

Inmortalizado el arte del rejoneo



Foto: Carlos Ramos

EXTRAORDINARIO fue el debut del rejoneador navarro Pablo Hermoso de Mendoza, quien templó y dejó constancia de su inmenso arte en la Monumental Plaza de Toros México. Sus dos enemigos procedentes de Manuel Martínez mostraron bravura y nos permitieron ver el arte de Marialva en todo su esplendor. **D4**

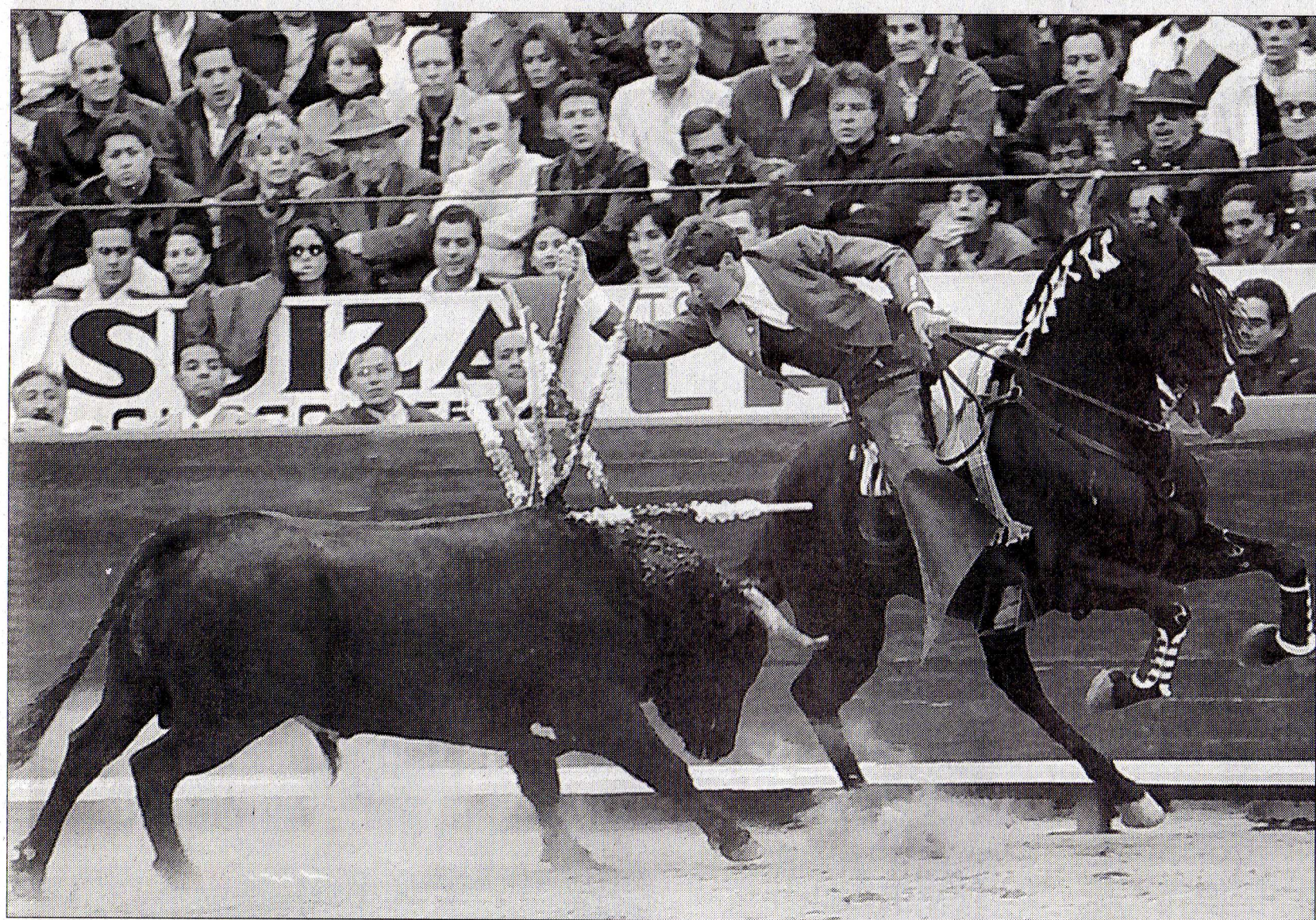


Foto: Carlos Ramos

EN TODO lo alto de *Navarro* procedente de Manuel Martínez dejó el rejón de muerte Pablo Hermoso de Mendoza en su triunfal tarde de ayer.

■ SEGUNDA CORRIDA DE LA TEMPORADA 1999-2000

Se goza la histórica tarde de Pablo Hermoso de Mendoza

Es bien conocido el hecho de que el antiguo toreo se practicaba siempre a caballo por los aristócratas. La suerte fundamental era el alanceamiento con la muerte del toro desde el corcel. El rejoneo surgió como consecuencia de estas prácticas a fines del siglo XVI, pero la llegada del Borbón Felipe V al trono de España, hizo que se abandonara el toreo a caballo y apareciera el que se ejecuta a pie. A diferencia de los hispanos, los portugueses mantuvieron el arte ecuestre que adquirió un esplendor inusitado con don Pedro de Alcántara y Meneses, mejor conocido como el Marqués de Marialva, quien después de actuar a lo largo de 25 años dejó un libro con grabados explicativos, por lo que el rejoneo fue conocido en su honor, a partir de 1760 como el *arte de Marialva*.

En el siglo XIX el rejoneador que más destacó fue don Fernando de Oliveira, magnífico jinete que clavaba los rejonos con extraordinaria facilidad. Debo agregar aquí que su valor lo llevó a la muerte falleciendo en la plaza de Campo Pequeño a consecuencia de una caída que le ocasionó fractura en la base del cráneo. Con posterioridad surgió Simao da Veiga que vino a México en 1938 siendo un caballista insuperable. Le siguió Joao Branco Nuncio y finalmente el magnífico Joao Moura, al que conocimos aquí en 1983.

En España el arte del rejoneo que había permanecido dormido, reapareció con Antonio Cañero que sorteaba los toros en punta al final de los años veinte. Aquí en México vimos a Alvaro Domecq padre en 1946 y a su hijo Alvarito en 1964. También conocimos a Angel Peralta y Fermín Bohorquez, excelentes en cuanto a espectacularidad. Dentro de este mismo grupo se encontró Carlos Arruza que conocía los terrenos como pocos y además actuaba, si el toro no caía con el rejón de muerte como muletero.

A pesar de lo que acabo de mencionar en una historia de 300 años, nadie puede compararse con Pablo Hermoso de Mendoza, insuperable rejoneador navarro al que conocimos ayer dejándonos boquiabiertos por su temple y seguridad, así como el riesgo que añadió a su actuación. Quien esto escribe, con más de medio siglo de ver toros y que difícilmente se emociona con alguna hazaña, sufrió taquicardia cuando en su segundo, el rejoneador corría al toro en el estilo que los portugueses

llaman *de través*, o sea, de costado y el burel llamado *Navarro* pasaba a milímetros de la cola del alazán denominado *Albaicín*.

Juicio Crítico.

Ante un lleno en numerados y aceptable entrada en generales hicieron el paseo de cuadrillas: Pablo Hermoso de Mendoza montando un alazán tostado y vistiendo a la usanza cordobesa de gris. Detrás de él desfilaron Jorge Gutiérrez de azul turquesa con plata y Manolo Mejía en berejena y oro. Se piden aplausos en memoria de los recién fallecidos Manuel Montes de Oca y de Rosa Marta Téllez.

El Ganado.

Se lidió una corrida mixta compuesta por dos bureles con trapío que procedían de Manuel Martínez y otros cuatro, de los cuales tres resultaban novillitos que venían de San Marcos en Jalisco. Debo señalar que los que correspondieron al rejoneador mostraron bravura embistiendo sin cesar y permitiéndonos ver lo que es el verdadero toreo a caballo.

En lo que respecta a la novillada para los de a pie, tengo que decir que solamente el que cerró plaza era un bovino tonto y noble al que Manolo Mejía se hartó de torear con el pico y de salón.

Pablo Hermoso de Mendoza.

Resulta difícil compararlo con cualquier otro caballista de los que hemos visto, pues se trata de un jinete fuera de serie que tiene entrenada a una cuadra nunca antes vista. Además se arriesga sin cesar y en un momento dado llegué a expresar lo siguiente: si

Ponce no viene montando a caballo, no me interesa.

Hermoso de Mendoza se enfrentó en primer lugar con *Yoni*, pero antes de que saltara al ruedo calentó a *Amoroso*, un armónico tordo al que hizo caminar, después trotar y finalmente galopar en el ruedo. De inmediato, ante el burel este increíble caballo lo toreó magistralmente con la cola, dejándonos estupefactos. Siguiéron los rejonos casi todos en lo alto. Desafortunadamente en banderillas Hermoso de Mendoza arriesgó demasiado a su caballo estrella negro, cuadrado *Caganchito*, que al citar muy en corto fue cornado en el anca posterior derecha.

Sin embargo, el rejoneador apareció nada menos que con *Chicuelo* que nos mostró la pirueta o parábola en tres soberbias banderillas. Finalizó su labor sobre *Matanpin* con el que no tuvo éxito al matar.

El cuarto de la corrida se llamó *Navarro* y aquí vimos varios alazanes, el primero de ellos *Quechua* sirvió para los rejonos, a cual mejor puestos. El trabajo en banderillas que puso a todo el público en pie fue sobre *Albaicín* un precioso alazán tostado que sabe correr de costado en forma increíble e imitando a Joaquín Vidal diré *fuera de la galaxia*. Hubo un momento en que cabalgando sobre *Mazzantini* se colocaron rehiletes cortos en dos tiempos, todos ellos en el terreno de adentro, y con un valor fenomenal. Hermoso de Mendoza mató al segundo intento dejando el rejón de muerte en todo lo alto y de inmediato saltó del equino para ver rodar al enemigo a sus pies. Recibió como premio dos apéndices, que en mi opinión es demasiado poco, porque difícilmente veremos algo si-

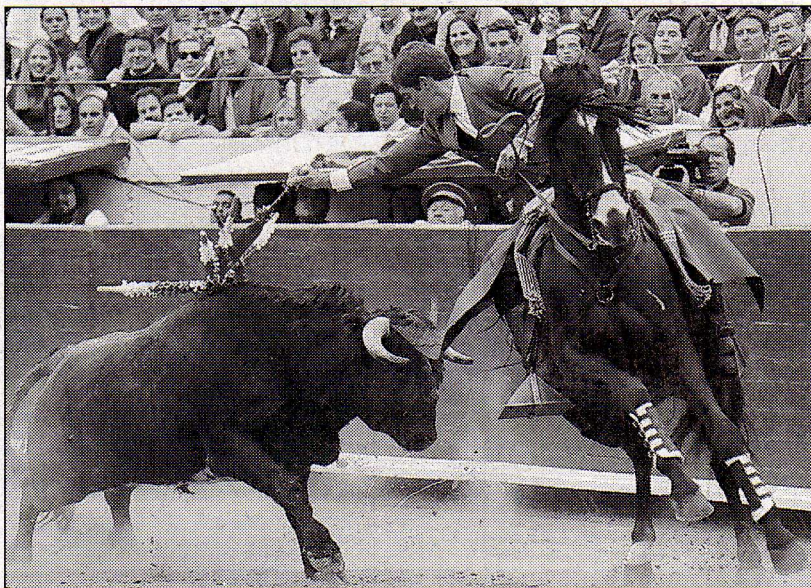


Foto: Carlos Ramos

EN LA GRAFICA podemos apreciar cómo Hermoso de Mendoza sobre *Albaicín* y citando de costado coloca una banderilla en todo lo alto.

milar en el futuro. Portando un pañuelo navarro dió la vuelta al ruedo, al final de la cual pidió que saliera *Albaicín* para besarlo con gesto simbólico en la plaza conquistada.

Jorge Gutiérrez.

Seré muy breve con este torero, que en el fondo debe retirarse a la menor brevedad. Se enfrentó en primer lugar al novillito *Bolero* al que se le atribuyeron 476 kilos y donde sólo le recuerdo un remate con la capa vistoso. Con la muleta su toreo en redondo fue desabrido y a prudente distancia. Eso sí, mató de entera habilidosa que no le salvó de dividir opiniones. Menos que eso le vimos con *Roquero* un manso perdido de 480 gramos, al que intentó torear con un bailecito con capa y muleta. Con la espada hizo honor a Ponciano Díaz con tres metisacas y media caída, escuchando un abucheo general.

Manolo Mejía.

En la actualidad no es más que un torero tipo hipopótamo que no puede ni siquiera usar la faja, parte tan importante del vestuario taurino, porque ha perdido totalmente la cintura. Esta situación grotesca se añade a sus enormes mañas que hacen demeritar su labor, por más voluntariosa que sea.

Manolo se enfrentó en primer lugar al novillo *Rumbero*, al que se le atribuyeron 478 kilos y que según la empresa contaba con catorce años (?) lo cual es un descaro, porque así concluiré que yo tengo 500 años. La labor de Mejía fue recibirlo con chicuelinas. En uno de sus pares de banderillas se produjo la situación más hilarante de la corrida, cuando el torero trató de meterse corriendo en un burladero y no cabía. Con la muleta que medía cuatro metros cuadrados, se produjeron todos los pases con el pico y descargando la suerte, por lo que podríamos denominarlos macromuletazos. Mató de pinchazo, otro con desarme y entera contraria y desprendida.

Algo mejoró con *Ranchero* que tenía mayor trapío y llevaba 475 por peso. Aquí vimos lancecitos y una faena limpia y un poco más templada, pero lo de siempre a base de ventajas, con el muletón y sobre todo el abuso del pico. Como mató a la primera de un bajonazo indecente, el juez Lanfranchi no resistió la tentación de otorgarle una lastimosa orejita, que se veía demasiado diminuta ante el esférico abdomen del torero.

Correo electrónico: pepemata13@hotmail.com